



PSEUDOARTROSIS DEL POLO DISTAL DEL ESCAFOIDES EN ADOLESCENTE TRATADA CON COLGAJO DE LA ARTERIA TRANSVERSA ANTERIOR DEL CARPO.

Palacios Jiménez M., Jiménez López-Rey Á., Calvo Lillo C.

MATERIAL Y MÉTODO

Paciente mujer de 14 años que acude por dolor crónico en muñeca derecha de 6 meses de evolución. Antecedente traumático en esa mano hacía más de un año, con estudio radiográfico que fue normal.

En la exploración presenta dolor en tabaquera, disminución de la fuerza de prensión y prueba de Watson negativa aunque dolorosa. Se realizó radiografía AP y lateral de muñeca, apreciando una pseudoartrosis del polo distal del escafoides. Ampliamos el estudio con TAC donde valoramos geodas, esclerosis y deformidad del foco de fractura, con desviación en DISI del fragmento proximal.

Se decidió llevar a cabo una cirugía abierta mediante abordaje palmar del escafoides, utilizando un colgajo de la arteria transversa del carpo según técnica de Mathoulin y Haerle. Una vez indentificada la rama sobre el borde distal del pronador cuadrado, procedimos a tallar el injerto óseo con forma trapezoidal, con 5mm de base. Desbridamos los restos de fibrosis y redujimos el fragmento proximal manteniéndolo transitoriamente con una aguja Kirschner unido a la articulación escafolunar. Posteriormente se rota el colgajo y se incrusta en la zona del defecto, fijándolo con un tornillo HCS de 2.4mm. Mantuvo inmovilización del pulgar durante dos semanas.

RESULTADO

Realizó rehabilitación a partir de la cuarta semana, con ganancia progresiva de fuerza y movilidad de la mano. A los 4 meses presentaba signos de consolidación, herida cicatrizada sin complicaciones, lo que permitió la vuelta a su actividad deportiva habitual, jugadora de baloncesto. Se realizó seguimiento hasta el año y medio, y fue dada de alta con recuperación completa.

CONCLUSIONES

La pseudoartrosis del escafoides es una afección de relativa frecuencia en la mano, sobre todo asociada a fracturas del polo proximal por la distribución vascular del hueso. La localización distal es rara, y suele apreciarse en diagnósticos tardíos con afectación de la articulación escafo- trapecio-trapezoide. Los injertos vascularizados se han asociado a una recuperación más rápida ofreciendo un buen soporte estructural en caso de deformidad en joroba, y son de elección en sospecha de afectación de la rama dorsal que proporciona el 80% de la vascularización extraósea.